

La Inmoralidad de la Neutralidad

Todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento han de encontrarse en Cristo; por lo tanto, si tratáramos de llegar a la verdad aparte de un compromiso con la autoridad epistémica de Cristo Jesús entonces seremos *asaltados* y robados por una vana filosofía y engañados por huecas sutilezas (véase *Colosenses 2:3-8*). En consecuencia, cuando el Cristiano aborda el campo de la erudición, a la apologética o al campo de los estudios debe, con firmeza y lealtad rehusarse a *rendirse* a las demandas erradas de la neutralidad en su vida intelectual; nunca debe consentir en rendir sus creencias distintivas religiosas “*mientras dura el tiempo de clases*”, como si uno pudiera alcanzar el conocimiento genuino de manera “*imparcial*”. “*El principio de la sabiduría es el temor al Señor*” (*Proverbios 1:7*).

El intentar ser neutral en los esfuerzos intelectuales de uno (*ya sea la investigación, la argumentación, el razonamiento o la enseñanza*) es equivalente a tratar de borrar la antítesis entre el Cristiano y el incrédulo. Cristo declaró que el primero fue puesto aparte del segundo por la verdad de la palabra de Dios. (Juan 17:17). Aquellos que quieran ganar dignidad ante los ojos de los intelectuales del mundo usando el mote de la ‘neutralidad’ únicamente la lograrán a expensas de rehusarse a ser *puestos aparte* por la verdad de Dios. En el ámbito de lo intelectual ellos son absorbidos por el mundo así que nadie podrá notar la diferencia entre su pensamiento y presuposiciones y el pensamiento y las presuposiciones del apóstata. La línea entre el creyente y el incrédulo se oscurece.

Tal *discriminación* en la propia vida intelectual no solamente suprime el conocimiento genuino (*cf. Proverbios 1:7*) y garantiza el engaño vano (*cf. Col 2:3-8*), sino que es abiertamente inmoral.

En *Efesios 4:17-18* Pablo les encarga a los seguidores de Cristo a que “*no anden como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido por la dureza de su corazón*”. Los creyentes Cristianos no deben caminar, no se deben conducir o vivir de una manera que imite la conducta de aquellos que no son redimidos; Pablo le prohíbe específicamente al Cristiano imitar *la vanidad demente* del incrédulo. Los Cristianos deben rehusarse a pensar o razonar de acuerdo a una cosmovisión o perspectiva mundana. El agnosticismo culpable de los intelectuales del mundo no debe ser reproducido por los Cristianos alegando neutralidad; esta perspectiva, este acercamiento a la verdad, este método intelectual evidencia un entendimiento entenebrecido y un corazón endurecido. Se rehúsa a doblar su rodilla al señorío de Cristo Jesús sobre toda área de la vida, incluyendo la erudición y el mundo del pensamiento.

Uno tiene que tomar esta decisión básica en su pensamiento: *ser puesto aparte por la verdad de Dios o verse alienado de la vida de Dios*. No puede ser de ambas maneras. Uno será puesto aparte, puesto en contra, o alienado ya sea en el mundo o de la palabra de Dios. Se hallará en *contraste* con aquel método intelectual que se rehúsa a seguir. O se rehúsa a seguir la palabra de Dios o se rehúsa a seguir la mentalidad vana de los gentiles. Se distingue a sí mismo y a su pensamiento ya sea por contraste para con el mundo o por contraste para con la palabra de Dios. El contraste, la antítesis, la opción, es clara: ser puesto aparte por la verdadera Palabra de Dios o ser alienado de la vida de Dios. O se tiene “*la mente de Cristo*” (*1 Corintios 2:16*) o la “*vanidad de mente de los Gentiles*” (*Efesios 4:17*). O se “*trae cautivo todo pensamiento a la cautividad de la obediencia de Cristo*” (*2 Corintios 10:5*) o se continúa como “*enemigos en vuestra mente*” (*Colosenses 1:21*).

Aquellos que siguen el principio intelectual de la neutralidad y el método epistemológico de la erudición incrédula no honran el soberano Señorío de Dios como debiesen; como resultado su razonamiento se hace vano (*Romanos 1:21*). En Efesios 4, como ya hemos visto, Pablo le prohíbe al Cristiano que siga esta perspectiva vana. Pablo sigue enseñando que el pensamiento del creyente es diariamente contrario al pensamiento ignorante y entenebrecido de los Gentiles. “*Más vosotros no habéis aprendido así a Cristo*”(v. 20). Mientras que los Gentiles son ignorantes, “*la verdad está en Jesús*”(v.21). A diferencia de los gentiles quienes están alienados (ajenos) de la vida de Dios, el Cristiano ha hecho a un lado al viejo hombre y ha sido “*renovado en el Espíritu de su mente*”(v.22-23). Este “*nuevo hombre*” es distinto en virtud de la “*santidad de la verdad*”(v. 24). El Cristiano es completamente diferente del mundo cuando se trata del intelecto y de la erudición; él no sigue los métodos neutrales del incrédulo; sino que, por la gracia de Dios, tiene nuevos compromisos, nuevas presuposiciones, en su pensamiento.

Por lo tanto, el Cristianismo que va en pos de la neutralidad en su pensamiento ¡en realidad se encuentra haciendo el esfuerzo de borrar el hecho que es Cristiano! Al negar su compromiso religioso distintivo se reduce a patrones apóstatas de pensamiento y se expone a ser absorbido por el mundo del incrédulo. Intentar encontrar un *compromiso* entre las demandas de neutralidad del mundo (*agnosticismo*) y las doctrinas de la Palabra de Cristo, resulta en el rechazo del Señorío distintivo de Cristo al borrar el gran trecho que existe entre el pensamiento del viejo hombre y el del nuevo.

Tal compromiso ni siquiera es posible. “*Ninguno puede servir a dos señores*” (Mateo 6:24). No debiese sorprender que, en un mundo donde todas las cosas han sido creadas por Cristo (Colosenses 1:16) y son sustentadas por la palabra de Su poder (Hebreos 1:3), y donde todo el conocimiento está depositado en Él quién es la Verdad (Colosenses 2:3; Juan 14:6) y quién debe ser Señor sobre todo pensamiento (2 Corintios 10:5), **la neutralidad en realidad es sinónimo de inmoralidad**. “Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Santiago 4:4).

¿Tiene Ud. el coraje de su carácter Cristiano distintivo en lo relativo a la erudición, la apologética, los estudios, o ha Ud. estado tratando de borrar el contraste entre el pensamiento Cristiano y el pensamiento apóstata al seguir las demandas de la neutralidad?. Puesta en la perspectiva bíblica esta cuestión puede ser replanteada de esta manera: ¿Opera tu pensamiento bajo el Señorío de Cristo Jesús o te has convertido en enemigo de Dios por medio de patrones de pensamientos neutrales, agnósticos e incrédulos?. Escoge este día a quién servir.

*Tomando de A **Biblical Introduction to Apologetics** (por Dr. Greg L. Bahnsen). Sílabo del curso del mismo nombre impartido en el Southern California Center for Christian Studies.*

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org